

Ni el frío los detiene: comedores populares redoblan esfuerzos para asistir a los más necesitados en San Rafael

04/07/2025



Mientras San Rafael atraviesa una de las olas polares más intensas de las últimas décadas, con temperaturas que llegaron a niveles históricos, los comedores y merenderos comunitarios no han bajado los brazos.

A pesar del frío extremo, continúan brindando contención, alimento y abrigo a cientos de vecinos, especialmente a niños y familias en situación de vulnerabilidad.

Aunque no existe un relevamiento oficial, se estima que en el departamento funcionan cerca de 70 espacios comunitarios activos, distribuidos entre barrios urbanos y distritos.



Todos ellos cumplen un rol fundamental en este invierno crudo:

ofrecen no solo un plato caliente, sino también un gesto de cercanía en medio de las dificultades.

“Gracias por todo lo que hacen, tanto varones como mujeres en la olla solidaria. A pesar del frío y de hacer todas las tareas de la casa al aire libre, no pararon ni un día para ayudar al que lo necesita”, expresaron desde el espacio Madres Cocinando del barrio Constitución, una de las tantas organizaciones que, con esfuerzo voluntario, mantienen viva la llama de la solidaridad.

Allí, como en muchos otros puntos del departamento, se cocina incluso sin gas, a leña, bajo temperaturas bajo cero, porque la necesidad no espera y el compromiso no se congela.



Además de repartir el almuerzo, continúan impulsando iniciativas como las estufas solidarias, hechas por los propios jóvenes del barrio para quienes no tienen calefacción.

“Los chicos y chicas de la olla solidaria aportan un granito de arena para combatir el frío, preparando comida para quien lo necesite y fabricando estufas solidarias”, destacaron desde el mismo espacio.

En tiempos difíciles, la comunidad organizada se vuelve un refugio, y el calor que ofrecen estos comedores va mucho más allá de las ollas: es el calor humano de quienes, con voluntad y compromiso, sostienen la esperanza todos los días.